

Suboficiales Laureados

Por D. Emilio Fernández Maldonado
General de Brigada de Infantería DEM (R)

MINERVA.RED núm. 140 - 2017

En una nueva serie que comienza en el número 131, nos dedicaremos a divulgar las biografías de los suboficiales pertenecientes a las Armas de Caballería y Artillería, así como a otros Cuerpos del Ejército y Especialistas.

GARCÍA MARCOS, José.

Sargento de Ingenieros. Cruz Laureada. Orden de 8 de noviembre de 1932 (Diario Oficial núm. 264). Campañas de Marruecos. Acción de la retirada de Zoco el Arbaa de Beni Hassan a Tarranes.

Nació en Archena (Murcia), el 9 de enero de 1899. Ingresó como soldado de reemplazo en el 4º Regimiento de Zapadores, en 1921. Ese mismo año era destinado al Batallón expedicionario del mismo, con destino a Melilla, donde realizaba con su compañía numerosos trabajos de fortificación, en muchas ocasiones bajo fuego enemigo. En 1922 continuó fortificando puntos, casi siempre hostigado por el enemigo, hasta septiembre de ese año, en que era destinado al Centro Electrotécnico y de Comunicaciones, pasando, en enero de 1923 a la Unidad Automovilista de Campaña de Melilla. En ese mismo año de 1923 ascendía a Sargento de Ingenieros.

En su nuevo destino, se le asignó el mando de un camión blindado, con el que realizó numerosas misiones de protección de convoyes de aprovisionamiento, y acompañamiento de columnas. En marzo de 1924 cumplía los tres años de servicio activo, por lo que solicitaba el reenganche, lo que le era concedido por cinco años. Siguió en su destino, realizando misiones de protección, con gran riesgo de su vida, hasta octubre del mismo año, en que pasaba destinado a la Compañía Automovilista de Ceuta, donde llevaría a cabo igualmente servicios de protección y descubierta, en este caso destacado en el zoco Arbaa. El 1 de noviembre intervino brillantemente en la retirada de Seruta, protegiendo el repliegue del último escalón, llegando dos horas después de la retaguardia de la columna al zoco Arbaa, tiempo que empleó en batir al enemigo, entre los que causó más de cien bajas. Además consiguió, con grave riesgo de su vida, en unión del mecánico del vehículo blindado que resultó herido, rescatar un camión de montaña que había sido abandonado. Por estos hechos se ordenó que se abriera Juicio contradictorio para la concesión de la Cruz Laureada.

El 10 de diciembre de 1924, salía de servicio con su camión blindado, situándose en la retaguardia de la columna del General Castro Girona. En la citada acción, su misión era la de proteger la retirada, cuyo servicio realizó con gran valor y heroísmo, defendiendo su vehículo durante 48 horas, de un enemigo muy superior en número y armamento, hasta que deteriorado por completo el coche, debido a los fuegos de fusil, granada y cañón del enemigo, agotadas por completo las municiones, heridos y fuera de combate casi todos sus hombres, con los cinco que le quedaban útiles (de los nueve que componían la dotación), no sin antes haber inutilizado las dos ametralladoras del camión, emprendió la retirada. Durante la marcha fue sorprendido por el enemigo, hecho prisionero y conducido a la zona del Rif, de donde fue liberado en 1926. Por su heroica actuación se le concedía la Cruz Laureada de San Fernando, según la Orden de 8 de noviembre de 1932, Diario Oficial núm. 264. En 1927 era destinado al Regimiento de Radiotelegrafía y Automovilismo, permaneciendo en el mismo hasta 1931 en el que pasaba al Grupo de Alumbrado e Iluminación. En agosto de ese mismo año pasaba a la situación de retirado.

Fuente: Caballeros de la Real y Militar Orden de San Fernando.

José Luis Isabel Sánchez©. Madrid, 2001.

Con la autorización del autor para AMESETE-MINERVA.Red